

ESCRITURA FEMENINA EN CUBA MÁS ALLÁ DE LOS CERCOS

Diony Durán
Cátedra de la Mujer / UNEAC

Estábamos en el *III Taller Internacional: Mujeres en el umbral del siglo XXI*, convocado por la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, y seguramente que el ambiente era proclive a una invitación como la que me hizo Neus Carbonell a realizar un *dossier* para la revista *Lectora*. A su amabilidad y a la participación de mis colegas y amigas se debe este número dedicado a la producción femenina en Cuba.

Con una propuesta amplia y toda la libertad para decidir, no me quedó otro remedio que hacerlo por sucesivas negaciones de monografías que podrían ser interesantes, tanto seleccionando un género como una porción de la literatura históricamente determinada. Por eso el título se decidió por *escritura*, para convocar a las especialistas a un diálogo amplio que historiara en alguna medida una producción que se relaciona, que es dinámica y tiene contactos inter genéricos con la plástica, el periodismo, el cine, con escrituras y lenguajes que me hubiera gustado incluir en un panorama inabarcable para las páginas con que cuenta la revista.

El interés por comunicar lo más posible se me reveló como una urgencia que va más allá del normal interés por publicitar una producción literaria. Es la urgencia ante la tradicional resistencia a asumir los discursos femeninos y especialmente contrastar cómo en Cuba se han precipitado –se podría decir que recientemente, en cuestión de los últimos veinte años– los estudios de género, la reconstrucción arqueológica de un *corpus* y la indagación e individualización de los agentes literarios que lo hicieron posible desde el siglo XIX hasta hoy. De esa urgencia nació la antología de cuentos *Estatuas de Sal*, compilada por Mirta Yáñez y Marilyn Bobes y, en su prólogo, se siente una escritura con ira, como si el libro fuera un acto defensivo-liberador y de demostración de que ellas también existen, aunque aparezcan menguadamente o en ausencia, en las páginas de las antologías compiladas por los hombres. Un diálogo a veces en debate ha formulado, a su vez, un discurso crítico abundante y teóricamente argumentado, que se encuentra hoy en revistas, monografías, textos de historización, ponencias de coloquios y en centros o programas de realización de Estudios de la Mujer, como el que con este nombre creó la Casa de las Américas, o el ya aludido, en la Universidad de La Habana o la Cátedra "Gertrudis Gómez de Avellaneda" en el Instituto de Literatura y Lingüística.

En todo caso, en el tono y la palabra de estas especialistas se podrá sentir una parcelación defensiva de la escritura femenina, algo que no es particular del espacio cultural cubano, sino que pertenece a la propia génesis y articulación de los estudios de género. Y, al propio tiempo se observa, una tendencia a la confrontación cultural que implicará a corto plazo estudios de género en la combinatoria del femenino y el masculino y con una reelaboración de los campos culturales cubanos, atravesados ahora por una inteligencia ponderada de la espiritualidad de la mujer.

Sin embargo, éstas son urgencias compartidas en el ámbito de la mujer y los estudios de género, mientras que otra se hacía presente, evidenciando los sucesivos cercos que pueden neutralizar la escritura de la mujer en Cuba. Me refiero expresamente a las disyuntivas vivenciales y culturales con las que se escribe y publica en un ámbito nacional marcado por la crisis económica que afecta directamente la industria editorial, sin desdeñar la propia circunstancia de vida, “la cotidianidad”, que me acercaría a un nivel testimonial que no es el objetivo de esta introducción. En los últimos años del siglo, sin embargo, ya sea por programas solidarios o fondos especiales para recobrar a las que antes fueran editoriales de tiradas millonarias de ejemplares, se han producido numerosas publicaciones entre las que los libros escritos por mujeres denotan no sólo un número alto de escritoras, sino también nuevas y muy jóvenes.

Esa misma situación, entre otros elementos, atañe a la comercialización del libro y a su difusión fuera de Cuba y en ese sentido, al conocimiento de las escritoras e intelectuales que hoy sostienen una producción de calidad. No obstante, el discurso femenino en Cuba ha sido reiteradamente atendido en coloquios internacionales que se producen tanto dentro como fuera de la Isla. A veces, sin embargo, el acercamiento a estas producciones parte de juicios previos, que encuentran solo lo que buscan, ya sea tópicos típicos o miradas políticas divergentes, como micro-discursos desde la escritura. Resulta también que las escritoras cubanas más conocidas en Europa o Estados Unidos, son las que residen fuera de Cuba y, si es cierto que las creadoras cubanas escriben dentro y fuera de la Isla, también es cierto que no sólo lo hacen fuera de la Isla. Ese, que puede ser otro cerco, incidió en el enfoque de este *dossier*, dedicándolo a la escritura en Cuba, como reza el título, y no cubana. La intención no ha sido otra que la de ampliar con más protagonistas el conocimiento del proceso escritural femenino cubano y enfocararlo desde factores de calidad, la marca que por encima de situaciones coyunturales, identifica y perpetua la obra artística.

Al propio tiempo, no quería que la revista resultara excluyente, por eso aparece una sección que deliberadamente se llama “Ventana”, conteniendo dos entrevistas, una a Uva Clavijo, escritora cubana que reside en Miami y otra a Mayra Vilasís, una de las pocas directoras de cine en Cuba. Con ellas, se individualizan las experiencias creativas y la intención confidente en dos mujeres creadoras cubanas. Pero, sobre todo, el sentido de esta sección responde a que si el *dossier* no podía abrir una puerta, por razones de espacio y definición, a la escritura en otras artes, como el cine o la televisión en Cuba, o a la llamada “literatura del exilio o de la diáspora”, por lo pronto abría una ventana, que tal vez en algún momento se convierta en una puerta y en otro *dossier*. Mayra Vilasís me concedió esta entrevista a través del E-mail, en una sabrosa conversación por el ciberespacio, y Uva Clavijo y Vitalina Alfonso, aceptaron estar presentes con la entrevista que pertenece a un libro de Vitalina, sobre escritoras cubanas, actualmente en preparación. Pero de todas maneras los artículos que incluye esta revista son zonas de contacto, en ellos las autoras fueron inclusivas y dialogantes, para apresar una escritura que de por sí reúne y acoge.

A un diálogo invité a las especialistas de género y literatura femenina en Cuba, para contener de hecho una mirada a la crítica a través de sus propias gestoras. Posiblemente no estén todas las que son, pero son fundadoras de estudios e investigaciones de género, todas las que están, además de algunas muy jóvenes críticas, que en la misma rutan, muestran las propuestas de futuro. La sección destinada a los “Artículos” se inicia con uno de Susana Montero, cuya experiencia en historiar la literatura femenina en Cuba, se advierte en la apretada pero sustanciosa síntesis con la que ofrece un panorama de apertura a este *dossier*: “De la conquista de la escritura o evolución de la literatura femenina cubana hasta el presente”. Narrativa, poesía, ensayo, teatro, crítica literaria y referencias a la literatura infantil, el periodismo audiovisual y prensa plana, ofrecen una

mirada calificadora que seguramente será indispensable para envolver los artículos siguientes.

Mirta Yáñez, con experiencia como escritora, crítica y antóloga dora de cuento y poesía femenina, convino en presentar la poesía femenina de manera panorámica, con un trabajo en el que el acento testimonial personaliza y apasiona su escritura, siempre aguda e incisiva. A ella se debe “Poetisas cubanas: una enjundiosa trayectoria”, un trabajo que resulta imprescindible, en tanto que la mayor parte de los artículos gira en torno a la narrativa, donde se ha producido un “boom” de la escritura femenina en las últimas décadas.

Como una muestra de sus investigaciones sobre literatura confesional femenina en Cuba, Zaida Capote conceptúa en las páginas iniciales de su artículo una teórica introductoria que valida y actualiza esta exégesis. Al propio tiempo, posibilita un estudio de la obra de Dulce María Loynaz, poetisa de reconocido mérito internacional y Premio Cervantes, con un análisis de sus textos: *Fe de vida* y *Un verano en Tenerife*, reunidos bajo el título: “Dulce María Loynaz. Memorias de sí”.

Dos jóvenes estudiosas de la literatura cubana aceptaron acometer una pequeña porción de la narrativa femenina de las „novísimas“ escritoras, un tema que ha despertado gran interés en los últimos años y que ellas analizan precisamente en sus porciones representativas. Mirta Suquet escribió para este *dossier* un pequeño adelanto de lo que será su libro sobre el tema, bajo el título: “Apuntes sobre el homoerotismo masculino y femenino en la literatura cubana de los 90”, introduciendo con ello un análisis que compara la literatura actual de escritoras y escritores cubano. Sandra Lys Valdés presenta y analiza la novela, de reciente publicación, de una de las más jóvenes y exitosas escritoras en este momento. El título de su artículo, “Género y nación en *El pájaro: pincel y tinta china*, de Ena Lucía Portela” es explícito de su contenido y con ello singulariza un género menos frecuentado por la escritura femenina que la poesía y el cuento.

Especialista muy reconocida en estudios de género, Nara Araujo me apoyó tan amablemente en la confección de este *dossier*, que me ofreció dos posibilidades de artículos, uno sobre la escritura de las “novísimas” en la narrativa breve y otro vinculado a los estudios de literatura latinoamericana. No me resultó fácil seleccionar, cuando los hubiera querido incluir a ambos. Al optar por “Repensando desde el feminismo, los estudios literarios latinoamericanos”, me encontré con una especie de caja china, en la que una crítica, critica a otra crítica que hace y piensa la crítica, cuando Nara Araujo toma como objeto de una especulación más vasta, el libro reciente de Margarita Mateo, *Ella escribía poscrítica*. Por su peculiaridad, este trabajo conforma la sección “Ellas critican la crítica”, donde la perspectiva femenina se inscribe en la generalización teórica y regional a la que pertenece.

La “Creación” es una sección que ocupa un cuento del libro de Ena Lucía Portela, *Una extraña entre las piedras*, una de las últimas publicaciones de 1999, que revela el pulso de una joven escritora cuya pasión literaria y agresividad discursiva, acompañan a su talento. El cuento seleccionado: “Desnuda bajo la lluvia”, tiene las marcas de un estilo que se revela como muy personal y en pleno proceso de desarrollo. También quise ocupar la sección de “Reseñas” de la revista, a sabiendas de que los libros presentados no están al alcance, sino en Cuba y se agotan muy rápidamente. Pero la oportunidad de dar a conocer a jóvenes escritoras, aprovechando la breve calificación de una nota, me persuadió de que este era también un lugar para la crítica y la curiosidad de los lectores. En un tiempo muy breve, Caridad Tamayo y Tania Pérez, seleccionaron para reseñar, algunos libros de la nutrida lista que les propuse y, seleccionaron bien.

Agradezco a *Lectora* que ofreciera su espacio y su paciencia para este *dossier*, como agradezco a las participantes por sus colaboraciones y su apoyo, a cambio de ello no quiero darles palabras, sino este número de la revista, que les pertenece.